

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
DOMINGO IV PASCUA, CICLO A: JUAN 10: 1-10

“No se comienza a ser cristiano por un decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, y, con ello, una orientación decisiva” (Benedicto XVI, “Deus caritas est”, 1 – citado por Francisco, “Evangelii Gaudium,” 7 y por el Documento Final de Aparecida, 243)

TEXTO:

(Jesús dijo): “En verdad, en verdad les digo que el que no entra por la puerta en redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas atienden a su voz; luego las llama una por una y las saca fuera. Cuando ha sacado fuera a todas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. En cambio, no seguirían a un extraño; huirían de él, pues las ovejas no reconocen la voz de los extraños.” Jesús les dijo esta parábola, pero ellos no comprendían lo que hablaba.

Entonces Jesús les dijo de nuevo: “En verdad, en verdad les digo que yo soy la puerta de las ovejas. Cuantos han venido delante de mí son ladrones y salteadores, pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta. Si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá, y encontrará pasto. El ladrón sólo viene a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.”

CONTEXTO

1) El texto se puede dividir en dos partes: los vs. 1-6 forman, como dice el mismo evangelista, una parábola – el autor del Cuarto Evangelio usa el vocablo “paroimia,” a diferencia de “parabole,” preferida por los Sinópticos – “Paroimia” puede ser usado como sinónimo de “parabole” – Ambos vocablos traducen el hebreo “mashal” en la versión de los LXX - Puede también referirse a un contexto deliberado de imágenes (un “campo de imágenes) del cual el narrador de la parábola deriva su enseñanza – La segunda parte es la enseñanza directa de Jesús – la explicación, en clave personalista, de la parábola.

2) La doble referencia de Jesús a “ladrones y salteadores” (“kleptes estin kai lestes” – los que escalan la valla para entrar en el redil, vs. 1, y los que han venido antes que él, vs. 8) merece atención – La palabra “lestes”, traducida aquí por

“salteador”, se usa en el Relato de la Pasión de Marcos y Mateo para designar a los crucificados con Jesús (Marcos 15: 27; Mateo 27: 38 – cf.) – algunos la vierten como “revolucionarios”, en referencia a los rebeldes Zelotas –

3) “Va delante de ellas” – Números 27: 15-17: “Que el Señor . . . ponga un hombre al frente de esta comunidad, uno que salga y entre delante de ellos y que lo haga salir y entrar, para que no quede la comunidad del Señor como rebaño sin pastor” –

4) “Yo soy la puerta” – “Yo soy la puerta de las ovejas” – Aquí reluce uno de los rasgos más definitorios y atractivos del evangelio joánico: los textos “Yo soy” – “ego eimi” – consideremos lo siguiente:

El Cuarto Evangelio nos presenta a Jesús afirmando “Yo soy,” sin predicado, 5 veces (Juan 6: 24, 28, 58; 13: 19; 18: 5), y otras tantas con predicado:

a) CON PREDICADO: Juan 6: 35: “Yo soy el pan de vida”; Juan 8: 12; 9: 5: “Yo soy la luz del mundo”; 10: 7, 9: “Yo soy la puerta”; 10: 11 “Yo soy el Buen Pastor”; 11: 25: “Yo soy la Resurrección” –

b) SIN PREDICADO: Juan 8: 24; “Si no creen que Yo Soy, morirán en vuestros pecados”; Juan 8: 28: “Cuando sea levantado en alto, sabrán que Yo Soy”; Juan 8: 58: “Antes que Abrahán existiera, Yo Soy”; Juan 18: 5; y otros más dudosos.

5) Jesús se identifica con la puerta que da acceso a las ovejas (“ego eimi he thyra”) – Jesús va por delante de ellas y las lleva a buenos pastos - Hay ecos (o alusiones deliberadas) a Ezequiel 34: 15: “Yo mismo apacentaré mis ovejas y yo las llevaré a reposar” – y Ezequiel 34: 31: Ustedes, ovejas mías, son el rebaño humano que yo apaciento, y yo soy vuestro Dios – oráculo del Señor”.

6) Algunos autores consideran la posible alusión mesiánica a la auto-referencia de Jesús como la “puerta” – En todo caso, afirma sin duda la identidad de Jesús como la plenitud de la revelación del Padre.

7) ¡CLAVE! – Las ovejas escuchan – y obedecen – la “voz” de aquel que “va por delante” y las conduce a buenos pastos – El evangelista usa el vocablo “voz” (“phone” – forma verbal, “phoneo”) en determinados contextos de convocación y encuentro (Juan 1: 48; 4: 16; 12: 17) – Otro rasgo personalista que despliega y define la Cristología joánica en sus narrativas de encuentro con Jesús.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

2) El pensamiento de Benedicto, arriba citado, se presenta como la mejor exégesis del evangelio de hoy – La Cristología de Juan gira decisivamente en torno a los textos “Yo soy” (Juan 6: 35: “Yo soy el pan de vida”; Juan 8:12; 9: 5: “Yo soy la luz del mundo”; 10: 7, 9: “Yo soy la puerta”; 10: 11 “Yo soy el Buen Pastor”; 11: 25: “Yo soy la Resurrección”) – marcando las narrativas de encuentros personales con Jesús que forman su estructura central (Caná: la madre de Jesús: 2: 1-12; la samaritana: 4: 1-42; el paralítico junto a la piscina: 5: 1-18; el ciego de nacimiento: 9: 1-41; María Magdalena: 20: 11-18) - ¡Es el evangelio “personalista” por excelencia!

3) De esto, podemos colegir lo siguiente:

a) La llamada - ¡universal! – a la santidad no es otra cosa sino “vivir en unión con él (Jesús) los misterios de su vida” (Francisco, “Gaudete et Exsultate, 20) – La santidad tiene una rasgo personalista - ¡Es el encuentro de mi “Yo” con el “Tú” de Jesús, formando un “Nosotros! – Es la fuente de toda misión, de todo compromiso con la justicia social (que degeneraría en puro activismo sin su sazón cristiana), de todo ministerio,

b) San Ignacio de Loyola se hace eco de esta perspectiva en su Tercera Manera (o Tercer Modo) de Humildad (Ejercicios Espirituales, 167):

“La 3ª es humildad perfectísima, es a saber, quando (sic) incluyendo la primera y segunda, siendo igual alabanza y gloria de la divina majestad, por imitar parecer (sic) más actualmente a Cristo nuestro Señor, quiero y elijo más pobreza con Cristo pobre que riqueza, opprobios (sic) Cristo lleno dellos (sic) que honores, y desear más de ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo”

3) San Ignacio llama al ejercitante a “querer y escoger” (una opción voluntaria) pobreza y opprobios con Cristo pobre y lleno de vituperios, que riquezas y honores – esto no tendría sentido, sería una cosa de locos, sin la cláusula “con Cristo” - ¡el personalismo de la espiritualidad ignaciana, el personalismo del Evangelio!

4) Es imposible no hacer referencia aquí a la conocida frase de Francisco: “Los pastores (de la Iglesia) deben tener el olor de sus ovejas” – Esta

consideración se aplica a todos aquellos que ejercen algún tipo de ministerio en la Iglesia, e igualmente a todos aquellos, que en tiempos difíciles, marcados por el dolor y la angustia, reciben la llamada – en diversas formas y en diferentes circunstancias – a sus encuentros personales con aquellos que no tiene voz, con los descartados y humillados – ¡la llamada a ofrecer su voz!

5) ¡La “voz” que resuena dentro de nosotros, con una música dulce y exigente, una voz riesgosa y subversiva, una voz que se convierte en la nuestra, la voz del bautizado llamado a su discipulado misionero (Francisco, “*Evangelii Gaudium*,” 120), nos emplaza a entrar en el resplandor luminoso de la Pascua de Jesús, a decir un “Sí” a su invitación a una comunión personal, íntima - ¡riesgosa, gozosa y liberadora – con Jesús, el Hijo de Dios, el Mesías!